



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**FOE: UNA REINTERPRETACIÓN  
SUDAFRICANA DE LA VIDA Y [NO TAN]  
SORPRENDENTES AVENTURAS DE ROBINSON  
CRUSOE, MARINERO DE YORK... ESCRITA  
POR J.M. COETZEE**

**TESINA**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
**LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS  
MODERNAS (LETRAS INGLÉSAS)**

**PRESENTA:  
ANA CLARA CASTRO SANTANA**

DIRECTORA DE TESIS:  
MTRA. CHARLOTTE BROAD BALD

SINODALES  
VOCAL: MTRA. JULIA CONSTANTINO REYES  
SECRETARIO: MTR. MARIO MURGIA ELIZALDE  
SUPLENTE: DRA. NAÍR ANAYA FERREIRA  
SUPLENTE: DRA. ANA ELENA GONZÁLEZ TREVIÑO





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Dedicatoria**

*A todos los náufragos de la literatura, con respeto y admiración.*

*A mi mamá por su amor, apoyo y comprensión.*

*A mi papá además de su apoyo, por haberme presentado al náufrago Crusoe y al señor Coetzee.*

*A mis dos abuelitas y a mis tíos con mucho cariño.*

*A Fernando, Emiliano, Alan y Marianela.*

*A mis amigos por haber compartido y vivido conmigo toda clase de experiencias en estos años tan especiales.*

## **Agradecimientos**

*A la Mtra. Charlotte Broad por su apoyo constante, en especial en los momentos más difíciles del proceso.*

*A mis sinodales: Julia Constantino, Nair Anaya, Mario Murgia y Ana Elena González por sus valiosas aportaciones a este trabajo, por todo lo que aprendí de ustedes a lo largo de la carrera y lo que sigo aprendiendo hasta la fecha.*

*Godlike, annihilating godhead, art  
And self, I abandon  
Dead metaphors: the almond's leaf-like heart,*

*The ripe brain rotting like a yellow nut  
Hatching  
Its Babel of sea-lice, sandfly, and maggot,*

*That green wine bottle's gospel choked with sand,  
Labelled, a wrecked ship,  
Clenched sea-wood nailed and with as a man's Hand.*

DEREK WALCOTT, "THE CASTAWAY".

## ÍNDICE

Introducción.....	1
Espacio y tiempo de los autores.....	6
I. Inglaterra y Daniel Defoe.....	6
II. La Sudáfrica de J.M. Coetzee.....	11
Los textos <i>tête-à-tête</i> .....	21
I. Imperialismo, colonización, anticolonialismo y poscolonialismo.....	21
II. Diferencias estructurales.....	24
III. Diferencias en los mundos diegéticos.....	30
Primeras impresiones. Susan, Crusoe, Cruso y la isla.....	30
Friday.....	36
El adiós a la isla.....	42
Roxana y Amy.....	43
Los finales.....	45
Finis.....	47
Bibliografía.....	51

## INTRODUCCIÓN

Robinson Crusoe es uno de esos personajes que han trascendido el tiempo y las barreras de idioma y edad para continuar impregnando con su presencia textos literarios y no literarios, el cine, el teatro e incluso la televisión. Desde su exitosa creación en el siglo XVIII por Daniel Defoe hasta nuestros días, la historia del náufrago que no sólo logra sobrevivir en condiciones inhóspitas sino que es capaz incluso de dominar a la naturaleza para construir una civilización con su astucia y unos cuantos utensilios rescatados de su barco destruido ha seducido al público de diferentes edades y lugares del mundo.

Ian Watt, quien considera a Defoe como el padre de la novela en lengua inglesa, describe la influencia del relato de las aventuras de Robinson Crusoe en los siguientes términos: “By the end of the nineteenth century, *Crusoe* had appeared in at least seven hundreds editions, translations, and imitations, not to mention a popular eighteenth century pantomime and an opera by Offenbach [...] In France “un robinson” has become a popular term for a large umbrella.”<sup>1</sup> El listado de obras creadas a partir de este personaje podría continuar por páginas enteras en variaciones que van desde el *Robinsón Mexicano* de 1903 de Carlos Díaz Dufoo (obra con fines didácticos que aparecía en los libros de texto de primaria<sup>2</sup>), la película *Robinson Crusoe* (1953) del director español Luis Buñuel, hasta la adaptación cómica mexicana en los años sesenta *Tintansón Crusoe* del actor y director Tin Tan, por mencionar algunos ejemplos. Tal vez la recreación más famosa es la novela de J.R. Wyss, *The Swiss Family Robinson* (1813), que tiempo después se convirtió en película, serie radiofónica

---

<sup>1</sup> Ian Watt, “Essays in Criticism”, en Daniel Defoe, *Robinson Crusoe*, pp.95-119.

<sup>2</sup> Vid. Salvador Reyes Nevares, en: Daniel Defoe, *Aventuras de Robinson Crusoe*. p.XXVI

(la cual J.M. Coetzee relata haber escuchado en su niñez<sup>3</sup>), programa de televisión y serie de animación.

El éxito de *The Life and Strange Surprising Adventures of Robinson Crusoe, of York, Mariner: Written by Himself* (1719) fue de tal magnitud en aquella época, que unos meses más tarde Defoe publicó una secuela titulada *The Farther Adventures of Robinson Crusoe*, donde el ex-náufrago narra los siguientes 12 años de su vida y los viajes que emprendió durante este periodo. Tiempo después se publicó un tercer volumen con el título de *Serious Reflections During the Life and Surprising Adventures of Robinson Crusoe: With His Vision of the Angelic World*. La respuesta popular ante estos dos últimos títulos de la saga de Robinson fue bastante pobre. El libro que en la actualidad es conocido por todos como *Robinson Crusoe* (y al que hago referencia en este trabajo) es la primera parte de esta trilogía.

John Maxwell Coetzee, escritor sudafricano contemporáneo, realiza en su novela *Foe* (1986) una recreación más de este personaje dieciochesco con un enfoque que diversos críticos literarios han considerado poscolonialista. En *Foe* se presenta una reescritura de la historia de *Robinson Crusoe* que despoja al protagonista de la novela de Defoe del heroísmo otorgado por su creador original para presentar un personaje hastiado de la vida, sin grandes ambiciones y que se preocupa más por la mera supervivencia que por el legado que dejará al mundo al fundar una extensión del imperio inglés en una isla desierta.

La reescritura que hace Coetzee de la historia del naufrago más célebre de la literatura occidental está visiblemente determinada por la procedencia

---

<sup>3</sup> Vid: J.M. Coetzee, *Boyhood: Scenes of Provincial Life*, p. 46

geográfica y cultural del escritor. Es una clara respuesta ante la situación de marginalidad que vive Sudáfrica con respecto a Europa, y es una crítica (en ocasiones sutil y en otras más directa) contra la autoridad que puede ejercer un ser humano sobre otro. En *Foe*, la narración de la vida de Cruso<sup>4</sup> en la isla se da a través de Susan Barton, una mujer que es abandonada en una isla donde comparte los últimos meses de vida del náufrago Cruso y su sirviente Friday. Una vez que es rescatada, regresa a Inglaterra en compañía de Friday (Cruso muere en la travesía) con la ambición de publicar su experiencia como náufraga en un libro de aventuras que habrá de titularse *The Female Castaway*. Ya que no considera tener la habilidad necesaria para redactar su historia ella misma, acude al afamado escritor “Mr. Foe” y le pide que escriba un libro sobre ella y su estancia en la isla. El hecho de que sea una mujer y no Cruso mismo quien cuenta la historia de su naufragio es sólo la primera muestra del cuestionamiento que se plantea en la novela sobre la figura de autoridad.

Además de la inmediata referencia a *Robinson Crusoe* que encontramos en *Foe*, otros dos personajes creados por Daniel Defoe aparecen en la novela del autor sudafricano: la niña que dice ser hija de Susan Barton (y que lleva el mismo nombre) y Amy, la sirvienta de la residencia de Mr. Foe. La niña Susan y Amy pertenecen a la última gran obra de ficción del escritor inglés: *Roxana: The Fortunate Mistress* (1724). *Roxana* relata la vida de una mujer que lleva la ideología mercantilista al extremo al utilizar su cuerpo como medio de subsistencia en un principio, y más tarde como la forma más fácil de obtener fama y fortuna.

---

<sup>4</sup> Nombre que da Coetzee al náufrago de su novela.

Esta tesina consiste en una comparación crítica entre la forma en que Defoe presenta a sus personajes más famosos y la manera en que Coetzee, en lo que Teresa Dovey califica como ejercicio de crítica literaria en forma de ficción<sup>5</sup>, los reescribe poco más de dos siglos y medio más tarde y con un proceso de colonización de por medio. Mientras que Defoe pertenece a un país imperialista en proceso de expansión, Coetzee es producto de un país con una complicada historia de colonización y marcada estratificación racial. En mi trabajo me apoyo en algunos de los estudios sobre escritura poscolonial que han surgido en las últimas décadas para explorar la influencia que tiene sobre Coetzee su pertenencia a un país colonizado, y cómo ésta se refleja en su lectura y reinención de un personaje que ha sido considerado arquetipo del hombre imperialista inglés del siglo XVIII.

Para comprender mejor a qué me refiero al afirmar que Coetzee desarrolla su versión de *Robinson Crusoe* influido por su situación como ciudadano de una excolonia, comienzo mi análisis con un breve capítulo explicativo de la situación histórica y social de la Inglaterra de Defoe y la Sudáfrica de Coetzee. Una segunda razón para la inclusión de un apartado sobre los contextos históricos de cada escritor es que ambos autores son hombres preocupados por las cuestiones políticas y sociales de sus respectivos países. Defoe fue un gran panfletista político de su momento antes de incursionar en el entonces experimental género de la novela. Coetzee ha escrito una cantidad considerable de ensayos sobre la política y censura en la literatura de occidente, además de novelas en las que expone la complicada situación social sudafricana antes y después del régimen del *apartheid*.

---

<sup>5</sup> Vid. Teresa Dovey. *The Novels of J.M. Coetzee*. p, 330.

En el segundo apartado de este trabajo exploro la forma en que ambos autores estructuran sus novelas y construyen a sus personajes. Además de examinar la forma en que el personaje del náufrago inglés cambia de una novela a otra, se revisan las transformaciones que sufre Friday, indígena caribeño en la obra de Defoe y negro africano en la novela de Coetzee. Se expone el contraste entre la construcción que hace Defoe de su personaje (bajo las convenciones dieciochescas del buen salvaje) y la que hace Coetzee, quien, al igual que hace con Cruso, despoja a Friday de toda idealización y lo presenta como un hombre que ha sufrido maltrato, que parece no entender su entorno y que no posee el interés por la civilización que muestra el Friday de Defoe. En este mismo capítulo exploro las diferentes implicaciones que conlleva el cambio de voz narrativa de Crusoe (en *Robinson Crusoe*) a Susan Barton (en *Foe*). Para este punto realizo una comparación de estrategias narrativas entre ambas novelas, señalando las diferencias en la forma en que los autores crean a sus personajes y el universo que les rodea. Al mismo tiempo, se proporcionan ejemplos específicos de pasajes de ambos textos en donde puede observarse la justificación del imperialismo inglés en *Robinson Crusoe*, así como la influencia de lo poscolonial en la reescritura de los personajes Cruso y Friday en *Foe*. Complemento este capítulo con referencias a los conceptos de imperialismo y Poscolonialismo, así como a la literatura de estas tendencias.

La conclusión de mi tesina consiste en una reflexión sobre la marca que continúan dejando hasta nuestros días los personajes emblemáticos del canon occidental (de los que Defoe provee algunos ejemplos) y el impacto en particular que tienen en los países con un pasado colonial (que representan la

mayor parte del mundo). También explico de manera anecdótica el impacto en particular que tuvo la obra de Defoe en mí y mi interés personal por estudiar estas dos obras en particular.

## ESPACIO Y TIEMPO DE LOS AUTORES

### I. Inglaterra y Daniel Defoe

Como mencioné al inicio de este trabajo, considero necesario incluir un apartado que trace un panorama de los contextos histórico-sociales de ambos autores. La novela de Coetzee ficcionaliza un periodo de la vida de Daniel Defoe antes de la escritura de su exitosa obra *The Life and Strange Surprising Adventures of Robinson Crusoe, of York, Mariner: Written by Himself*; por este motivo considero pertinente abordar algunos aspectos de la vida de Defoe. En las siguientes páginas presento un breve recuento de los acontecimientos histórico-políticos en Inglaterra y de la propia vida de Defoe que permitirán un mejor entendimiento de la temática de sus novelas así como lo relatado en *Foe*.

Después de una larga guerra civil que desembocó en la decapitación del rey Carlos I en 1649 y la temporal abolición de la monarquía, se instituyó un Consejo de Estado que dependía del ejército al mando de Oliver Cromwell. Se creó un protectorado al que se incorporaron Irlanda y Escocia. Hacia 1658, a la muerte de Cromwell, el régimen instaurado por éste comenzó a desintegrarse y en 1660 los simpatizantes de la monarquía lograron traer del exilio a Carlos II, hijo de Carlos I, para restaurarlo como rey de Inglaterra. Precisamente en ese año de grandes cambios políticos para Inglaterra nació en Londres Daniel Foe, quien unos cuarenta años más tarde agregó a su apellido el prefijo “de” para darle mayor elegancia y así matizar la connotación negativa de un apellido que en inglés significa “enemigo”.

A finales de los años setenta de ese siglo, con la posible ascensión de Jacobo, el hermano católico de Carlos II, empezaba a gestarse en el Parlamento una gran división de pensamiento político entre los *whigs* y los *tories*. Mientras que los primeros pugnaban por la exclusión absoluta de los católicos en el trono, los segundos no se oponían a la coronación de Jacobo, siempre que éste garantizara la seguridad de los anglicanos del país.

Finalmente en 1685, a la muerte de Carlos, subió al trono su hermano Jacobo II por el que muchos sentían poca o ninguna simpatía. Entre los opositores de Jacobo estaba Defoe, quien apoyó la revuelta en contra del rey para sustituirlo por el duque de Monmouth. Ante el fracaso de este intento de deponer al monarca, Defoe se ve obligado a abandonar Inglaterra por un tiempo y viaja por Europa. En 1688 los opositores de Jacobo II, ante el nacimiento del hijo de éste, decidieron impedirle continuar con su mandato; llamaron a Guillermo de Orange y a María, hija protestante de Jacobo, para que asumieran el trono inglés en su lugar.

Después de este acontecimiento, conocido como la Revolución Gloriosa, Defoe regresó a su país, pero la estabilidad económica de la que había gozado hasta ese momento comenzó a decaer. En 1703 fue encarcelado como consecuencia de su sátira política *The Shortest Way with Dissenters*. Al salir de prisión estaba en bancarrota, sumergido en deudas y era perseguido por sus acreedores. El autor de *Robinson Crusoe* tuvo muchos momentos de inestabilidad financiera y es uno de estos periodos de la vida del escritor lo que se relata en *Foe*, cuando Susan Barton le escribe y toma posesión de la casa de Mr. Foe mientras éste oculta su paradero. Durante los años siguientes Defoe ejerció una gran variedad de profesiones. Trabajó como periodista,

editor, redactor de panfletos políticos e incluso espía del gobierno, como lo resume Andrew Sanders:

The earlier stages of his career are marked by abrupt twists and entanglements which took him from his respectable origins as a Presbyterian tradesman in London, through an active espousal of the doomed rebellion of the Duke of Monmouth and the more propitious cause of William of Orange, to employment as a government spy.<sup>1</sup>

Los obras narrativas que Defoe escribe a partir de 1719 muestran una clara influencia de las diversas oficios que desempeñó durante su vida.

En los primeros años del siglo XVIII, la patria de Defoe se vio envuelta en varias guerras con otros países europeos. Quizá la más importante de éstas fue la de la Sucesión Española, en la que Inglaterra se alió con Holanda en contra de España y Francia para evitar una gran alianza monárquica formada por estos países con la casa de Borbón. Al terminar la guerra, quedó demostrada la supremacía militar de los ingleses en el resto de Europa.

Durante la vida de Defoe, Inglaterra se encontraba en plena expansión territorial en las nuevas tierras descubiertas en suelo americano. Los expedicionarios ingleses, con licencia de la corona, exploraban territorios en lo que en la actualidad son los Estados Unidos y Canadá, y se esforzaban por aventajar a Francia en la adquisición de nuevos dominios. En el Caribe, los súbditos de la corona británica competían con españoles, portugueses, holandeses y franceses por el descubrimiento y dominio de nuevos espacios donde establecer plantaciones azucareras, ya que el azúcar se había convertido en un producto de gran importancia en la dieta europea.

En estos años de descubrimientos y expansión territorial, las regiones del sur de los Estados Unidos y el Caribe se convirtieron en destinos

---

<sup>1</sup> Andrew Sanders, *The Short Oxford History of English Literature*. p. 304.

prometedores para la burguesía inglesa que veía mejores oportunidades de enriquecimiento en el nuevo continente que en su país natal. Es precisamente este contexto del auge de las exploraciones en el nuevo mundo en que Daniel Defoe escribió su *The History of the Life and Strange Surprising Adventures of Robinson Crusoe, of York, Mariner: Written by Himself* (1719). Entre otras cosas, *Robinson Crusoe* explora la manera en que Europa debía responder ante los pueblos con que se toparan en el proceso de colonización. Helen Tiffin afirma que:

Like William Shakespeare's *The Tempest*, *Robinson Crusoe* was part of the process of 'fixing' relations between Europe and its 'others', of establishing patterns of reading alterity at the same time as it inscribed the 'fixity' of that alterity, naturalizing difference with its own cognitive codes.<sup>2</sup>

Como muchos trabajos literarios de la época (y anteriores, como es el caso de *La tempestad*), en *Robinson Crusoe* se construía una representación de la realidad del "nuevo mundo" para los europeos en de forma tal que, aunque las diferencias entre las culturas eran evidentes, se intentaba acercar la cultura extranjera para que pudiera ser comprendida en Europa.

Aunque muchos críticos afirman que la obra cumbre de Defoe está basada en la noticia del naufragio Alexander Selkirk, abandonado en 1704 y rescatado unos años más tarde en el archipiélago Juan Fernández en las costas de Sudamérica, otros, como J. Paul Hunter sostienen que "Selkirk's adventure was, of course, well known to Defoe's contemporaries, but Selkirk was only the most recent of several persons who had endured long isolation in remote places"<sup>3</sup>. De acuerdo con Hunter, las historias de naufragios y sobrevivientes de islas desiertas eran comunes en la época de Defoe y es poco

---

<sup>2</sup> Helen Tiffin, "Post-colonial Literatures and Counter-discourse", p. 98.

<sup>3</sup> J. Paul Hunter, "The Reluctant Pilgrim". En Daniel Defoe, *Robinson Crusoe*. p.332.

probable que el autor haya tomado la narración de Selkirk como única fuente para su personaje. Esta teoría es en mi opinión más factible y refuerza la relación de la novela de Defoe con el entorno de viajes, exploraciones y naufragios que le rodeaban al momento de crear a su personaje.

Otros críticos han encontrado fundamentos para afirmar que *Robinson Crusoe* es de carácter autobiográfico. Una de las pruebas que presentan para esta teoría es el posible origen del apellido del protagonista de la novela: "Defoe had a classmate at Morton's academy, Timothy Cruso or Crusoe, whose name (perhaps recalled by the island Curaçao [which Defoe spelled Curasoe] in the Caribbean) suggested the most famous name in all fiction".<sup>4</sup> Si bien es factible que Defoe haya tomado un nombre de la vida real para emplearlo en su novela, me parece difícil considerar la novela como obra autobiográfica, ya que existe una gran diferencia entre incluir aspectos de la vida cotidiana de un autor en sus obras narrativas (que es una condición casi ineludible y común a muchas obras de ficción) y escribir una ficcionalización de la propia vida.

Para 1719, año en que publica *Robinson Crusoe*, Defoe tenía ya una amplia experiencia como escritor, si bien la historia de este naufrago es su primera obra narrativa. Como he mencionado antes, Defoe se dedicó durante un tiempo a la escritura de panfletos, que eran famosos por su elocuencia e ingenio; también redactó una gran cantidad de ensayos con temas generalmente políticos que publicaba en el periódico del que fue fundador: *The Review*. Con *Robinson Crusoe* inicia su carrera como escritor de narrativa y su obra se considera como una de las pioneras en la creación del género de la novela en lengua inglesa. *Roxana*, publicada en 1724 (siete años antes de su

---

<sup>4</sup> John Robert Moore, *Daniel Defoe, Citizen of the Modern World*, pp. 224-225

muerte) es la última de sus obras narrativas. La muerte de Defoe no fue un acontecimiento notorio en su momento, de acuerdo con John Moore, reconocido biógrafo del autor: “Defoe’s burial took place so quietly that in eight of the nine contemporary accounts his death was said to have occurred on the day of his funeral”<sup>5</sup>. De esta manera concluyó la vida de quien escribiera una de las obras más célebres de la literatura occidental.

Una vez revisado el contexto histórico en que Defoe escribe sus novelas, y en particular el relato de las aventuras de Crusoe, es fácil entender las razones por las que esta obra tuvo tal éxito en su tiempo. *The Life and Strange Surprising Adventures of Robinson Crusoe* es una obra que conjunta los valores presbiterianos con las ideologías expansionistas que estaban en boga en aquella época. En *Robinson Crusoe* se crea un protagonista que se convierte en un héroe para la sociedad inglesa del siglo XVIII: un hombre de clase media que alcanza el éxito por medio del esfuerzo y la conquista de espacios territoriales al otro lado del océano que pudieran ser explotados y produjeran finalmente una recompensa.

## **II. La Sudáfrica de J. M. Coetzee**

Ahora veamos la situación política sudafricana para entender mejor las características de poscolonialidad que pueden verse en las obras de J.M. Coetzee. Es necesario explorar la historia de esta región desde su colonización pues, a diferencia de otros territorios conquistados y gobernados casi en su totalidad por un país imperialista contra el que se tiene un enfrentamiento (generalmente armado) para alcanzar la independencia, la historia de la

---

<sup>5</sup> *Ibidem*, p.341

colonización sudafricana es más complicada. No existe sólo un conquistador de la que hoy en día es la República de Sudáfrica, sino que ha sido un sitio poblado por protestantes radicales holandeses, exiliados franceses, colonizadores británicos, además de pueblos africanos de orígenes distintos. Es precisamente esta confluencia de culturas tan diversas la que originaría más tarde los grandes problemas políticos y de identidad que se han vivido en Sudáfrica.

La aproximación histórica que presento a continuación está enfocada en la historia de los pueblos europeos que intervinieron en la conquista sudafricana y en particular la población *boer* o *afrikaaner*. Esta aparente exclusión de los pueblos nativos de raza negra en mi recuento histórico se debe a la perspectiva europeizada que presentan las fuentes de consulta sobre el tema, ya que en general (y por desgracia) son exclusivamente los blancos quienes estudian la historia de Sudáfrica. Una segunda razón para enfocar mi exploración histórica del país natal de Coetzee en la población *afrikaaner* es porque el propio autor pertenece a este sector de la población sudafricana y su infancia y juventud se desarrollaron en un contexto en el que la población negra estaba al margen de la sociedad.

Desde los primeros años del siglo XV, con Enrique el Navegante, hijo del rey portugués Juan I, se habían iniciado las grandes exploraciones del continente africano por parte de los europeos. Dichas expediciones buscaban nuevas rutas comerciales hacia Oriente, ya que las existentes hasta entonces constituían un monopolio en manos musulmanas. En 1488, Bartolomeu Dias bordea la costa sur del continente africano encontrándose con un cabo al que bautiza apropiadamente como Cabo Tormentoso, que más tarde sería

renombrado de forma más optimista como Cabo de Buena Esperanza y se convertiría en el punto de referencia por excelencia en los viajes marítimos de los siglos venideros.

Hacia el siglo XVII, las costas africanas empiezan a poblarse también de barcos ingleses y holandeses que buscaban competir con los portugueses por las rutas comerciales de África y Asia. Los marineros holandeses fundan dos compañías con propósitos mercantiles: la Compañía de las Indias Orientales y la Compañía de las Indias Orientales para el Atlántico y sus litorales. La primera de estas compañías es responsable de los primeros asentamientos europeos en territorio sudafricano. En 1652 un capitán holandés de la Compañía de Indias Orientales de nombre Jan van Riebeeck funda una pequeña colonia cerca de El Cabo de Buena Esperanza y la bautiza como Ciudad de El Cabo. El propósito inicial de este asentamiento era el de funcionar como punto de reabastecimiento de provisiones de los barcos procedentes de Europa con destino al Oriente. La Ciudad de El Cabo era administrada directamente por la Compañía y no por el gobierno holandés, de tal manera que era aquella quien dictaba estrictas normas de comportamiento para los primeros colonos, que incluían la prohibición de establecer relaciones comerciales con europeos no holandeses así como cualquier tipo de relación con la población nativa.

Para sembrar los campos destinados al reaprovisionamiento de los barcos, fueron llevados a la Ciudad de El Cabo campesinos holandeses o *boers*. Estos campesinos fueron adentrándose poco a poco en territorio africano en busca de tierras propicias para la siembra. Lo que originalmente estaba planeado como un asentamiento temporal con fines específicos de

servicio a la Compañía se convirtió en un establecimiento permanente de los *boers* como habitantes de esa zona. Los *boers* tenían ideas calvinistas muy arraigadas y estaban acostumbrados a una vida comunitaria aislada de otras religiones y otras razas. El cultivo de la tierra sudafricana resultó demasiado arduo para los campesinos holandeses, quienes además se mostraron reacios a entablar relación con los nativos hotentotes (nombre con que los europeos designaban a los indígenas de la región indistintamente y que incluye a un gran número de pueblos diferentes), de modo que pronto surgió la necesidad de importar esclavos negros de otras regiones africanas como Mozambique y la Costa de Oro.

Hacia 1685 llega a la Ciudad de El Cabo un grupo numeroso de hugonotes que había buscado refugio en Holanda durante la persecución de protestantes en Francia por parte del rey Luis XIV. En pocos años la población europea en el sur del continente africano creció considerablemente. En los años subsecuentes, la diversidad de culturas y etnias asentadas en esta zona dio origen a continuos conflictos entre los pueblos nativos del sur de África, los esclavos negros traídos del norte del continente y los europeos. En los primeros años del siglo XVIII, tiempo en que Daniel Defoe redactaba sus obras narrativas, la colonización de sur del continente africano se encontraba en apogeo. De esta forma, mientras que Defoe escribía desde el centro del imperio en favor de su expansión, el territorio que siglos más tarde sería cuna de J.M. Coetzee sufría los estragos del proceso colonial.

En África, los *boers* comenzaron a expandir sus asentamientos más allá de la Ciudad de El Cabo y en consecuencia a desear cada vez mayor autonomía dejando atrás la autoridad de la Compañía de las Indias Orientales.

La Revolución Francesa de 1776 trajo consigo nuevos cambios en las relaciones entre los colonos y la Compañía. Al convertirse Holanda en un departamento de la recién instaurada República Francesa, se rompen los nexos entre la Compañía y el gobierno de los Países Bajos, de tal forma que la primera decide pedir ayuda a Gran Bretaña con el fin de proteger sus navíos y de mantener a los *boers* bajo control. A pesar de su resistencia a la mezcla de razas y la distancia que mantenían siempre con los nativos, los *boers* llegaron a ser en poco tiempo más africanos que europeos, de tal manera que a la llegada de los ingleses no hubo simpatía alguna entre ellos.

Los ingleses desembarcan en la Ciudad de El Cabo para sofocar algunos intentos de sublevación de los *boers* en contra de la Compañía. La administración de la ciudad pasa entonces a manos de los ingleses, que buscan apoderarse de los territorios sudafricanos restando poder a los *boers* poco a poco. En 1815, el Congreso de Viena legitima el dominio inglés sobre los territorios conquistados en el sur de África y establece la condición de los *boers* como súbditos de la Corona Británica. Los ingleses practicaron una política que, bajo el pretexto de respetar los derechos de los nativos, tenía la ambición de menguar el poco poder territorial que aún conservaban los *boers*.

La llegada de los ingleses a territorio sudafricano fue bastante tardía y posterior a la escritura de *Robinson Crusoe*. Hacia finales del siglo XVII y principios del XVIII (época en que escribe Defoe), Inglaterra se interesaba más por los territorios en el norte de América y el Caribe. Es por esto que Defoe hace del sirviente de Crusoe un indígena caribeño, al que Coetzee transforma en un africano de raza negra en *Foe*.

Una gran porción de la población *boer*, en un afán de deshacerse del control británico, abandonó el emplazamiento de Ciudad de El Cabo y emigró hacia el norte y noreste donde se fundaron nuevos asentamientos como la República de Potchefstroom, la de Lydenberg, Zoutspanberg y Utrecht. En los siguientes años hubo una serie de persecuciones: los *boers* huían rumbo al noroeste y fundaban nuevas colonias, los ingleses y su ejército los seguían, sofocaban la rebelión, les daban tierras en el lugar para que las cultivaran y les imponían nuevas normas; los rebeldes huían de nuevo y fundaban nuevos asentamientos. La República de Vaal consiguió finalmente que la Corona Inglesa reconociera su autonomía y se constituyó como el Estado Libre de Orange. Los problemas de la colonia se acentuaron con las guerrillas formadas por los distintos pueblos africanos alrededor de las nuevas ciudades.

A mediados del siglo XIX se descubren grandes minas de diamantes en la zona al norte de la colonia de El Cabo y, después de una serie de conflictos sobre el derecho de posesión y explotación de aquellos territorios, los británicos resultan vencedores a través de una compañía: *The British South Africa Company (BSAC)*, fundada por Cecil John Rhodes, con la fusión de la *Central Search Association* y la compañía *Exploring Company Ltd.* Años más tarde, la BSAC se encuentra casi en bancarrota y el gobierno británico considera esto una situación propicia para tomar posesión de los territorios hasta entonces controlados por esta corporación.

En 1899 tiene lugar el mayor de los conflictos armados entre ingleses y *boers* conocido como la Guerra de los *Boer*, que consiste en largas y terribles campañas militares entre ambos grupos con la finalidad de obtener control absoluto de los territorios colonizados en el sur del continente. En 1902 los

ingleses resultan vencedores y se establece que las repúblicas de los *boers* formen parte de las colonias británicas. En 1910, mediante un documento dictado por el Parlamento Británico conocido como *South African Act* se funda la Unión Sudafricana como dominio británico con tres capitales: la capital legislativa en Ciudad de El Cabo, la capital ejecutiva en Pretoria y el Tribunal Supremo en Bloemfontein.

Mediante este acto se establece también la exclusión de la población negra en cualquier ámbito político y se decreta que las leyes para este sector de la población deben aprobarse por una mayoría absoluta del Parlamento. Esta clase de políticas denota la discriminación racial que existía en Sudáfrica desde el comienzo y la supremacía de los sudafricanos de origen europeo sobre los habitantes no blancos.

Los *boers*, también llamados *afrikaaners* por ser el *afrikaans* su lengua materna, tenían ideas de la separación racial aun más radicales que las inglesas. Para mediados del siglo XX, su población había crecido a mayor velocidad que la anglófona y su ventaja numérica se vio reflejada de inmediato en el aumento del poderío político. En este periodo se crea el Partido Nacional (NP, por sus siglas en inglés), que estaba constituido por las fuerzas conservadoras del sector blanco de la población (principalmente *boers*) y que favorecía acciones ligadas a los intereses de dicha población. Por lo general estas tendencias no guardaban relación alguna con las necesidades de la mayor parte de la población sudafricana. En 1948 el Partido Nacional gana las elecciones mediante el voto minoritario de la población blanca.

En 1949 la discriminación racial se convierte en política de gobierno mediante la instauración del *apartheid*, o sistema oficial de segregación racial,

que consiste en “promover el desarrollo separado de las diferentes razas, bajo la dirección tutelar de la raza blanca, considerada de esencia superior”<sup>6</sup>.

El régimen de racismo institucionalizado, diseñado por el Partido Nacional entra de inmediato en funcionamiento a pesar de la superioridad numérica de la población de color. Con la puesta en vigor del *apartheid* se prohíben los matrimonios entre razas, se hace obligatorio portar certificados de identidad racial, se prohíbe el voto y la participación en el gobierno a los no blancos; millares de africanos de raza negra son expulsados de sus casas para ser trasladados a los llamados *bantustans*, que eran distritos segregados para la población negra en las zonas rurales del país.

Bajo el *apartheid* se continúa cometiendo toda clase de atrocidades en contra de la población no blanca hasta la década de 1990. Desde 1912, la comunidad africana en contra de la discriminación racial había creado el Congreso Nacional Africano (ANC, por sus siglas en inglés), que se mantuvo en lucha constante contra el gobierno una vez instaurado el *apartheid*. A partir de 1950 se intensifica la lucha por la abolición del sistema de segregación oficial. Activistas negros como Nelson Mandela, Walter Sisulu y Oliver Tambo organizan un levantamiento armado contra el gobierno en 1962, el cual es sofocado antes de iniciar. Mandela, junto con otros revolucionarios, es enviado a prisión en 1964 en la isla de Robben, en la bahía de Mesa, donde permaneció hasta su traslado a Pollsmoor en 1982. Desde 1985 se ofrece a Mandela libertad condicional, misma que rechaza como protesta contra el *apartheid* que aún seguía en vigor.

---

<sup>6</sup>Pierre Bertaux. *Africa: Desde la prehistoria hasta los estados actuales*. p. 265.

Con el paso de los años la presión internacional para el derrocamiento del injusto *apartheid* crecía. Para 1990, el gobierno del presidente Frederik Willem de Klerk logra ponerle fin de manera oficial y encabeza negociaciones exitosas para la salida de prisión de Mandela. Cuatro años más tarde, en las primeras votaciones donde los ciudadanos no blancos tienen derecho a participar, Nelson Mandela es electo como el primer presidente negro en la historia de Sudáfrica.

Sobre este terrible régimen y las implicaciones culturales que la falta de traducción del vocablo conlleva, Jacques Derrida comenta:

At a time when all racisms on the face of the earth were condemned, it was in the world's face that the National Party dared to campaign 'for the separate development of each race in the geographic zone assigned to it.' Since then, no tongue has ever translated this name—as if all the languages of the world were defending themselves, shutting their mouths against a sinister incorporation of the thing by means of the word, as if all tongues were refusing to give an equivalent, refusing to let themselves be contaminated through the contagious hospitality of the word-for-word [...] APARTHEID: by itself the word occupies the terrain linked to a concentration camp. System of partition, barred wire, crowds of mapped solitudes.<sup>7</sup>

Este término en particular, y muchos otros tanto en *afrikaans* como en inglés, se volvieron palabras con una carga social y política muy importante en Sudáfrica. La cuestión del lenguaje es un tema de gran trascendencia en el panorama cultural de Sudáfrica. Los idiomas oficiales de esta nación son el *afrikaaner* y el inglés. El primero se relaciona de inmediato con la ideología *afrikaaner*, la cual por lo general se vincula con prácticas de segregación racial. Sin embargo, esta lengua no es la única portadora del discurso oficial y de la

---

<sup>7</sup> Jacques Derrida, 'racism's last word' citado en: Teresa Dovey, *Op.Cit.*, pp. 291-292.

opresión en la realidad sudafricana, como lo expresan Kwaku Larbi Korang y Stephen Slemon en “Post-colonialism and Language”:

English in South Africa, despite its many poses of political innocence, is inevitably the carrier of social perceptions, attitudes and goals that perpetuate unequal relations in race and class, and is functionally bound to social mechanisms for the manufacture of consent to oppression”.<sup>8</sup>

El asunto del lenguaje es de gran importancia en las obras de Coetzee y en particular en *Foe*, en donde se cuestiona la imposición de la lengua (inglesa) a los individuos conquistados.

J.M. Coetzee nació en la Ciudad de El Cabo en 1940 donde, siendo aún un niño, fue testigo de la instauración del *apartheid*. En su infancia y adolescencia presencié las injusticias perpetradas en contra de la población de color. Como relata en *Boyhood* (recolección novelada de las memorias de su infancia), su familia no compartía muchos de los valores de la cultura *afrikaaner* y no eran partidarios de los actos racistas que les rodeaban. En este libro se narran los orígenes de la simpatía que el racismo durante el *apartheid* generó en el escritor hacia los “nativos” discriminados por el gobierno y la población blanca.

Al terminar la universidad decidió escapar de aquel país lleno de contrastes raciales y falta de oportunidades. Se mudó a Londres y años más tarde a Estados Unidos, desde donde comenzó a escribir sus novelas, en las que se encierra una fuerte, aunque no siempre explícita, crítica contra la situación de su país natal. Cuestiona la relación que se establece entre los grupos o individuos que poseen y representan el poder y aquellos que carecen de éste. En 1971 decidió regresar a Sudáfrica y desde ese año hasta el 2000

---

<sup>8</sup> Kwaku Larbi Korang, Stephen Slemon. “Post-colonialism and language”. p. 258

ocupó el cargo de profesor de literatura en la Universidad de la Ciudad de El Cabo. En 2002 cambió su residencia a Adelaide, en Australia, donde vive hasta la fecha.

## LOS TEXTOS TÊTE-À-TÊTE

En esta sección estudio las novelas de Defoe y Coetzee en términos de estructura narrativa, trama y caracterización. Este análisis tiene como finalidad identificar las diferencias que se registran entre ambas novelas para vincularlas con las características de literatura poscolonial que se encuentran en la novela de Coetzee. Empezaré el análisis de cada fragmento con la revisión de la obra de Daniel Defoe, y a continuación detallaré las modificaciones que aparecen en *Foe*.

### I. Imperialismo, colonización, anticolonialismo y poscolonialismo

Antes de la comparación textual de ambas novelas considero importante trazar un breve marco conceptual por medio de la definición de algunos términos clave como son: “imperialismo”, “colonialismo” “poscolonialismo” y “anticolonialismo”. Edward Said establece una relación directa entre imperialismo y colonialismo:

*Imperialism* means the practice, the theory, and the attitudes of a dominating metropolitan centre ruling a distant territory; *colonialism*, which is almost always a consequence of imperialism, is the implanting of settlements on distant territory.<sup>1</sup>

Said sostiene que el imperialismo es un concepto más amplio, relacionado con una ideología que promueve la supremacía de un pueblo por encima de otros. El colonialismo, por otra parte, consiste en llevar a la práctica las teorías imperiales por medio del establecimiento de dominios territoriales en lugares geográficamente distantes del imperio que dependan de éste.

Un claro ejemplo de lo que se plantea en la definición anterior puede encontrarse en *Robinson Crusoe*. Como expliqué en el apartado anterior, los siglos XVII y XVIII estuvieron marcados por el pensamiento imperialista; la

---

<sup>1</sup> Edward Said, *Culture and Imperialism*, p. 8

sociedad inglesa de la época estaba convencida de su superioridad racial e intelectual. La obra de Daniel Defoe está insertada en el contexto expansionista; incita a poner en práctica el imperialismo y, en el caso específico de *Robinson Crusoe*, esto se logra por medio de la expansión territorial o colonialismo.

Una vez hecha la distinción entre imperialismo y colonialismo, es necesario también esclarecer la diferencia que existe entre otro par de términos pertinentes para este estudio: “anticolonialismo” y “poscolonialismo”. De acuerdo con Kwaku Larbi Korang y Stephen Slemon:

*Anti-colonialism* refers to the ways in which resistance to foreign administrative control under colonialism has been organized and articulated within the colony; and usually, the term implies a very direct relation between this opposition and the phenomenon of nascent or emerging ‘nationalism’.<sup>2</sup>

En esta definición se plantea al anticolonialismo como la resistencia que realizan los habitantes de una colonia en contra de un gobierno extranjero. También se establece una conexión entre el fenómeno del anticolonialismo y el surgimiento de los movimientos nacionalistas en las colonias. La segunda mitad del siglo XX se caracterizó por el auge de movimientos anticolonialistas en los territorios en África, Asia y el Caribe que eran controlados a distancia por las potencias europeas. Sobre poscolonialismo, por otra parte, Bill Ashcroft y sus colegas proponen:

We use the term 'post-colonial'[...] to cover all the culture affected by the imperial process from the moment of colonization to the present day. [...] We also suggest that it is most appropriate as the term for the new cross-cultural criticism which has emerged in recent years and for the discourse through which this is constituted. [...] So the literatures of the African countries, India, Malaysia, Malta, New Zealand, Pakistan, Singapore, South Pacific Island countries, and Sri

---

<sup>2</sup> Kwaku Larbi Korang y Stephen Slemon, *Writing in Africa*, p.247.

Lanka are all post-colonial literatures. What each of these literatures has in common beyond their special and distinctive regional characteristics is that they emerged in their present form out of the experience of colonization and asserted themselves by foregrounding the tension with the imperial power, and by emphasizing their differences from the assumptions of the imperial centre. It is this which makes them distinctively post-colonial.<sup>3</sup>

Así pues, el poscolonialismo está relacionado con toda la cultura que surge como producto de y en respuesta a la experiencia colonial sin que sea necesariamente una lucha en contra del Imperio Británico. Aunque en la mayoría de los casos la literatura poscolonial se manifiesta en contra del sistema opresor que representa el colonizador, esto no es una condición necesaria para ser considerada poscolonial. De esta forma, encontramos que una obra clasificada bajo el término poscolonial puede o no ser una manifestación de anticolonialismo. En ocasiones un trabajo literario que surge como resultado de la experiencia poscolonial puede resultar en una idealización de la metrópoli y un distanciamiento del sitio colonizado. Tal es el caso de la producción literaria de V.S. Naipaul, cuyos escritos voltean hacia la nación colonizadora con una actitud de admiración más que de repudio. La obra de Naipaul no es en forma alguna anticolonialista, pero al marcar las diferencias entre el centro y la periferia es sin duda poscolonial.

En el caso de la novela *Foe* ambos fenómenos convergen de manera simultánea. Coetzee escribe desde un entorno afectado por el proceso de colonización y esto se ve reflejado en la necesidad de escribir una novela que responde ante obras que son producto de un imperio y están a favor de la expansión territorial (*Robinson Crusoe*, *Roxana*). El carácter de anticolonialismo, (sin ser una muestra de nacionalismo) se manifiesta en que la

---

<sup>3</sup> Bill Ashcroft, Gareth Griffiths, Helen Tiffin, *The Empire Writes Back*, p. 2

reescritura en este caso cuestiona la imagen del sujeto oprimido (Friday, Susan Barton) y lejos de promover la colonización, muestra las dificultades que ésta supone tanto para el colonizador (Cruso se enfrenta ante una cantidad considerable de problemas en la isla) como para los colonizados (Friday no se muestra convencido ni agradecido de ser subyugado). Como afirma Helen Tiffin: “J.M. Coetzee’s *Foe* explores the problem of white South African settler literature in relation to the continuing oppression by whites of the black majority”<sup>4</sup>.

Para resumir lo anterior, tanto *Robinson Crusoe* como *Roxana* son obras representativas del sistema imperialista inglés, la primera en forma de propaganda colonial y la segunda en términos de imperialismo materialista. *Foe*, por su parte, es ejemplo de la expresión literaria que surge como producto del proceso de colonización y es al mismo tiempo obra poscolonial y anticolonial. Una vez esclarecida la clasificación bajo la cual pueden ordenarse las obras que estudia esta tesina, continuaré por estudiarlas en términos de su estructura narrativa.

## **II. Diferencias estructurales**

La estructura narrativa de *Robinson Crusoe* puede dividirse en tres secciones principales<sup>5</sup>: la juventud del protagonista-narrador y los acontecimientos que lo llevaron a naufragar en una isla desierta; sus 28 años de estancia en la isla (algunos de éstos narrados en forma de diario hasta el momento en que se agota la tinta); su regreso a la civilización y la reorganización de su vida a partir de este momento.

---

<sup>4</sup> Helen Tiffin “Post-colonial Literatures and Counter-discourse”. *The Postcolonial Studies Reader*. p.96

<sup>5</sup> Las versiones modernas de la novela están con frecuencia divididas en capítulos, sin embargo, en la primera edición de ésta aparece sólo una división: la sección denominada “The Journal”.

*Foe*, por su parte, está estructurada en cuatro partes. Las dos primeras están constituidas por las cartas que envía la protagonista, Susan Barton, al escritor Mr. Foe, quien debe ocultarse de sus acreedores ('the bailifs') y por lo tanto no aparece aún en escena. Al principio se desconoce el carácter epistolar de la narración y se ignora la existencia de un narratario que al mismo tiempo es un personaje de la obra; de tal forma que el "you" que aparece en las primeras páginas pareciera ser una interpelación al lector mismo. Sin embargo, al final del capítulo primero se descubre la presencia del personaje al que se dirige el relato cuando Barton pregunta: "Do you think of me, Mr. Foe, as Mrs Cruso or as a bold adventuress?"(45)<sup>6</sup> En el tercer capítulo, la narradora abandona la forma epistolar y comienza un relato en primera persona, en el cual se detalla el tan anhelado encuentro con Mr. Foe. La sección final de la novela (que consta sólo de unas páginas) es muy distinta de las anteriores, ya que aparece un narrador desconocido. El apartado comienza con la misma oración que el capítulo anterior: "the staircase is dark and mean"(153), y esto genera la impresión de ser la descripción de un entorno ya conocido por los lectores (el estudio de Mr. Foe), pero conforme avanza la descripción se convierte en una imagen borrosa (a la vez conocida y extraña) de los vestigios de un naufragio.

Mientras que en la obra de Defoe la división que se hace de la novela está relacionada con el desarrollo temporal de la trama, en *Foe* la segmentación tiene que ver tanto con la progresión temporal de la narración, como con las transformaciones del discurso del narrador. Es decir, mientras que en la primera y en la segunda sección de la novela de Coetzee la narración

---

<sup>6</sup> Todas las citas de esta novela están tomadas de la edición Penguin de 1986 que se incluye en la bibliografía.

es más una larga cita de un documento (enmarcada por comillas) que un relato en primera persona, hacia la tercera parte (cuando ya no encontramos comillas que indiquen que se está citando) Susan empieza a asumir una posición de autoría de su propio relato. Al llegar al último apartado del libro, el destinatario de la historia, que hasta el momento se había identificado como Mr. Foe, desaparece; el receptor está implícito y se asume que es el propio lector.<sup>7</sup>

Esta disparidad en cuestión de estructura muestra que en su novela Coetzee da gran importancia al fenómeno de autoría de una obra. De esta forma en *Foe* tenemos un texto que reflexiona de manera muy evidente sobre el acto mismo de la escritura; que aborda la forma en que se escriben las novelas. Los textos de Defoe buscaban generar la ilusión de que la obra no había sido imaginada por el escritor, sino que el personaje mismo había plasmado en papel el testimonio de su vida. Sin embargo, muchos de los lectores reconocían el carácter ficticio de las novelas, de acuerdo con Linda Hutcheon:

In the eighteenth century the focus of this commonality of concern tended to be the relation of ethics (not faculty) to truth in narrative [...] Defoe's works made claims to veracity and actually convinced some readers that they were factual, but most readers today (and many then) had the pleasure of a double awareness of both fictiveness and a basis in the "real" — as do readers of contemporary historiographic metafiction.<sup>8</sup>

De esta manera los textos de Defoe invitaban (con o sin intención de parte del autor) a una reflexión sobre el acto mismo de la escritura. Por una parte incitaban a creer en la fantasía de que la historia no sólo estaba “basada en un hecho real”, sino que era un recuento fiel del evento mismo; y por otro lado

---

<sup>7</sup> Vid. David Atwell, *South Africa and the Politics of Writing*, p. 115.

<sup>8</sup> Linda Hutcheon “Historiographic Metafiction”, p. 120.

producían en los lectores más perceptivos el goce simultáneo del texto como producto de la destreza de un escritor y de las aventuras narradas en la novela.

La mayor de las disimilitudes entre las novelas de Coetzee y Defoe respectivamente es sin duda el cambio en la figura narrativa. Luz Aurora Pimentel afirma que: “Son pocos los relatos, o bien relatos extremadamente simples o autoritarios, en los cuales domina totalmente la perspectiva del narrador”<sup>9</sup>. *Robinson Crusoe* es un ejemplo de esta clase de relatos autoritarios (aunque en este caso nada simple) en que la perspectiva predominante es la del narrador. La novela se centra de manera exclusiva en los eventos en que Robinson es protagonista ya que, aunque hay momentos de diálogo con otros personajes, el centro de la focalización es siempre el náufrago. Tanto Susan Barton (en *Foe*) como Crusoe (en *Robinson Crusoe*) son narradores homodiegéticos, son “personaje[s], y como tal[es] tiene[n] plena existencia ficcional, además de ser vehículo de transmisión del relato”<sup>10</sup>. Pimentel explica que, de acuerdo con Genette, el narrador homodiegético se subdivide a su vez en “autodiegético” y “testimonial”, y es precisamente en esta clasificación donde se encuentra la diferencia entre la figura narrativa de la novela de Defoe y la de Coetzee. Robinson Crusoe es sin duda un narrador autodiegético en tanto que “su ‘yo’ diegético es el centro de atención narrativa y es por ello el ‘héroe’ de su propio relato”<sup>11</sup>. Barton en cambio se encuentra en una lucha constante entre la postura de narrador autodiegético (lo que ella anhela ser) y la de narrador testimonial (en lo que Mr. Foe pretende convertirla). Ella ambiciona ser la heroína de su historia, sin embargo, su posición en la novela de Coetzee fluctúa entre ambos tipos de narrador. Por momentos la antigua

---

<sup>9</sup> Luz Aurora Pimentel. *El relato en perspectiva*. p. 114

<sup>10</sup> Ibidem. p. 136

<sup>11</sup> Ibidem. p. 137

náufraga relata su propia historia, y en otros pasajes se convierte en el vehículo de transmisión de la historia de Crusoe y Friday.

Una diferencia más entre las voces narrativas de ambos textos radica en que el narrador de *Robinson Crusoe* es representante por excelencia del imperialismo en su etapa mercantilista que, de acuerdo con Bill Ashcroft y su grupo de teóricos, es: “The acquisition of an empire of overseas colonies [...] during the seventeenth and eighteenth centuries”<sup>12</sup>. El náufrago inglés establece una pequeña sucursal del imperio británico en una isla desconocida para el mundo occidental. Susan Barton en cambio, a pesar de ser europea, no es un representante ideal de la empresa imperial (como lo es Crusoe) por la sencilla razón de que es mujer y como tal, en una sociedad dominada por los hombres, es una figura marginada. Su viaje a Brasil nada tiene que ver con las aventuras de marineros y conquistadores que esperan acumular grandes fortunas en poco tiempo y civilizar a los salvajes, sino con la búsqueda de su hija perdida.

En *Robinson Crusoe* es evidente la poca importancia de los personajes femeninos que, además de ser muy escasos, tienen poca o nula relevancia en el desarrollo de la trama. En *Foe* una mujer es protagonista y narradora de la historia. Coetzee crea una narradora en su novela para transformar por completo la obra de Defoe y así establecer una postura radicalmente opuesta a la del inglés en esa obra en particular. La aparición de un personaje protagónico en *Foe* en respuesta a la ausencia de mujeres en *Robinson Crusoe* aproxima a la novela de Coetzee hacia un enfoque feminista (aun si no la novela no se considera por completo inserta en el feminismo). Lo anterior da

---

<sup>12</sup> Bill Ashcroft, Gareth Griffiths y Helen Tiffin, “Imperialism” en *Post-colonial Studies: The Key Concepts*. p. 123

a *Foe* un rasgo más de poscolonialidad, ya que el discurso feminista se relaciona en gran medida con el poscolonial. El punto de intersección entre feminismo y poscolonialismo parte de la premisa de que la figura del colonizador es tradicionalmente masculina, lo cual coloca el imperialismo en un contexto patriarcal; mientras que el feminismo, por su parte, surge como reacción contra la figura opresora del patriarca. Coetzee apunta en su novela que en la literatura canónica tradicional la voz masculina predomina y la femenina se encuentra silenciada por la censura.

Otra de las funciones de Barton en la novela *Foe* es la de ser una especie de musa en un sentido que se aleja de la convención ya que ella es la fuente de donde Mr. Foe toma (roba, desde la percepción de Barton) la idea para escribir su historia. En la tradición clásica occidental, los autores invocaban a una semidiosa que les inspirara para su escritura. En una de sus conversaciones, (al final de la tercera sección de la novela), Susan dice a Mr. Foe:

‘Do you know the story of the Muse, Mr. Foe?’ The Muse is a woman, a goddess, who visits poets in the night and begets stories upon them. [...] I wished that there were such a being as a man-Muse, a youthful god who visited authoresses in the night and made their pens flow. But now I know better. The Muse is both goddess and begetter. I was intended not to be the mother of my story, but to beget it. It is not I who am the intended, but you.(126)<sup>13</sup>

De esta forma, la mujer se define a sí misma como la “procreadora” de la historia, como la escritora misma, y no como una mera fuente de inspiración. Después de esta conversación, Susan y Foe tienen un encuentro sexual en el

---

<sup>13</sup> “The intended” puede ser también una referencia a *Heart of Darkness*, ya que en esa obra “the intended” (la prometida de Kurtz) cree en la empresa colonizadora y ve en ésta un medio de salvación de los pueblos colonizados.

que se invierten las posiciones convencionales de dominación del hombre sobre la mujer. De acuerdo con Teresa Dovey:

Susan Barton's sexual encounter with Foe represents the achievement of authority on the part of women writers, as she begets her story upon him, repeating the way in which men have engendered their stories upon the figure of woman.<sup>14</sup>

De esta forma, Barton materializa el comentario metafórico de ser ella quien debe engendrar su historia en él. Es una lucha con el enemigo ( "foe") en la que Susan resulta vencedora.

### III. Diferencias en los mundos diegéticos

#### Primeras impresiones. Susan, Crusoe, Cruso y la isla.

En el primer párrafo de *Robinson Crusoe* ( que consiste de una sola oración y que es, sin duda, una de las más célebres de la literatura inglesa) el protagonista-narrador se presenta ante sus lectores. Les informa desde el lugar de su nacimiento y el origen de sus padres, hasta el origen de su apellido:

I was Born in the Year 1632, in the city of York, of a good family, tho' not of that Country, my Father being a Foreigner of Bremen [...] lived afterward at York, from whence he had married my Mother, whose Relations were named *Robinson*, [...] and from whom I was called *Robinson Kreutznaer*, but by the usual corruption of Words in *England*, we are now called, nay we call ourselves, and write our Name *Crusoe*, and so my Companions always call'd me.(4)

Estas primeras líneas son de gran importancia, pues en ellas el personaje establece que su origen es extranjero, aunque para muchos, Robinson Crusoe es el prototipo del hombre inglés del siglo XVIII. En *Foe*, Susan Barton se presenta ante Cruso (e indirectamente, ante los lectores) de una manera que remite de inmediato a la novela de Defoe. Sin embargo, el pasaje presenta cambios sutiles pero sustanciales, que distancian de nuevo a ambos

---

<sup>14</sup> Teresa Dovey, Op.Cit., p.385

personajes. Al empezar a narrar “su historia” Susan, al igual que Crusoe, habla del origen de su familia y de su nombre:

My name is Susan Barton, and I am a woman alone. My father was a Frenchman who fled to England to escape the persecutions in Flanders. His name was properly Berton, but, as happens, it became corrupted in the mouth of strangers. My mother was an Englishwoman.(10)

Las similitudes son inmediatas: tanto el narrador de *Foe* como el de *Robinson Crusoe* son ingleses de origen extranjero, cuyos apellidos originales han sido deformados por la lengua inglesa. A nivel sintáctico salta a la vista una primera diferencia, ya que en vez de un párrafo con una sola oración, los enunciados de Susan son cortos, propios del lenguaje oral con que está narrando su historia al náufrago. El cambio en la sintaxis se relaciona por una parte con la convención actual de escritura en lengua inglesa que tiende a crear oraciones cortas y sencillas, pero también con el tipo de personaje que las expresa: Susan Barton es un personaje que tiende más a lo pragmático que a la complicación y no se preocupa por las grandes disertaciones morales que fascinan al antiguo marino en sus escasos momentos de ocio.

Una discrepancia, quizá menos evidente, pero de igual manera significativa, es la forma en que se califica la transformación del nombre de familia del personaje. Lo que Robinson describe como corrupción de palabras en Inglaterra, en boca de Susan Barton se convierte en: corrupción de palabras por extranjeros. La procedencia extranjera del padre y la falta de identificación de Barton con Inglaterra quedan subrayadas cuando Robinson aclara cómo él y su familia aceptan la deformación del nombre y se llaman a sí mismos “Crusoe”, mientras que para Susan los culpables de la distorsión de su apellido son los ingleses, extranjeros para su padre y tal parece que también para ella.

Una nueva diferencia aparece en la forma en que los protagonistas de ambas novelas enfrentan su arribo a la isla. Robinson llega al lugar como consecuencia de un naufragio, mientras que Susan es abandonada en la isla por un grupo de marineros amotinados. Crusoe experimenta gran temor al saberse “cast upon a horrible desolate Island, void of all Hope of Recovery”(49). Se preocupa por estar alejado de la civilización y sentirse presa fácil del ataque de animales o de “salvajes” que puedan existir en la isla. Barton, por el contrario, se encuentra de inmediato con un hombre que, si bien le produce temor por ser un “salvaje”, le evita la desesperanza de la completa soledad.

La isla es un entorno diferente en la perspectiva de ambos autores. Robinson se encuentra con un lugar fértil y vasto, al que describe en estos términos:

There was a hill not above a mile from me, which lay as in a Ridge from it northward; I took out one of the fowling pieces, and one of the pistols, and an horn of powder, and thus armed I travelled for discovery up to the top of that hill, where after I had with great labour and difficulty got to the top, I saw my fate to my great affliction, that I was in an island environed every way with the sea, no land to be seen, except some rocks which lay about three leagues to the west. [...] I saw abundance of fowls [...] I shot at a great bird which I saw sitting upon a tree on the side of a great wood, I believe it was the first gun ever that had been fired there since the Creation of the World.(40)

El pasaje se asemeja a las narraciones de los primeros exploradores de América y África, donde se describen locaciones completamente inexploradas por el hombre de Occidente. Se trata de tierras que, desde la perspectiva de estos expedicionarios, son lugares vírgenes a la espera de ser descubiertos y civilizados (por medio de las armas). La descripción de la isla refleja al mismo tiempo una fascinación por el descubrimiento y el terror de saberse solo en un terreno potencialmente peligroso.

La forma en que Susan se encuentra con la isla de Cruso en *Foe* presenta importantes variaciones. Para la mujer náufraga la isla es:

A great rocky hill with a flat top, rising sharply from the sea on all sides except one, dotted with drab bushes that never flowered and never shed their leaves. Off the island grew beds of brown seaweed which, borne ashore by the waves, gave off a noisome stench and supported swarms of large pale fleas. There were ants scurrying everywhere, of the same kind we had in Bahia, and another pest too, living in the dunes: a tiny insect that hid between your toes and ate its way into the flesh.(7)

En esta descripción no hay fascinación alguna por lo inexplorado. La isla es un lugar árido e inmutable (los arbustos parecen no advertir el cambio de las estaciones), un sitio desagradable con malos olores y plagas naturales que oponen resistencia a la vida humana.

Defoe crea un pequeño paraíso terrenal en la isla de Crusoe. Las múltiples descripciones que aparecen en la novela sobre este lugar exhortan a la aventura. La docilidad con que la naturaleza es doblegada por el trabajo físico y el ingenio de Crusoe es una invitación a la expansión territorial europea. Por el contrario, el relato de Coetzee, por medio de Susan, muestra de forma menos idealizada las dificultades que presenta la conquista de un lugar, a partir de una perspectiva de la otredad. La resistencia que opone la naturaleza misma de la isla funciona como una metonimia de las múltiples clases de resistencia que encuentra todo aquel que pretende realizar una conquista.

Otro punto importante de disparidad en las obras, que refuerza la intención propagandística por parte de Defoe y el cuestionamiento del proceso colonial por parte de Coetzee, es la cuestión de la isla como propiedad. Para Robinson, el lugar le pertenece, en tanto que fue él quien lo descubrió e inició su civilización. Conforme avanza el tiempo que ha habitado la isla, comienza a

sentirse dueño de cuanto hay en ella; se autotitula rey y llama “castillo” a su vivienda. La narradora en *Foe* advierte que la isla no le pertenece a nadie: “[...] in truth the island no more belonged to Crusoe than to the King of Portugal or indeed to Friday or the cannibals of Africa”(26). A través de esta aseveración de Barton, Coetzee expone su ideología de que un lugar no tiene dueño, que ni los pobladores originales de dicho sitio son sus propietarios.

Se advierten más diferencias en la comparación de Crusoe (el de Defoe) y Crusoe (el de Coetzee) además del pequeño cambio en la grafía de su nombre. En *Foe*, Crusoe pierde el poder de ser narrador de su propia historia ya que ésta resulta no ser sólo suya sino también de Susan Barton. Barton ansía encontrar un testimonio escrito de los años que Crusoe ha permanecido en la isla:

What I chiefly hoped to find was not there. Crusoe kept no journal, perhaps because he lacked paper and ink, but more likely, I now believe, because he lacked the inclination to keep one, or, if he ever possessed the inclination, had lost it.(16)

Bien por falta de material o por indiferencia, Crusoe cede su papel de protagonista-narrador a la mujer que naufraga en su isla. El naufrago inglés en *Foe* es desplazado de su sitio como protagonista, se le quita la autoridad narrativa y se convierte en un personaje más de la novela. El nombre de Crusoe es borrado incluso del título de la novela, pues la obra de Coetzee lleva por nombre “Foe”. Esta pérdida es un indicio de la clase de cambios que sufre el personaje en la novela de Coetzee, puesto que dichos cambios están relacionados con el debilitamiento de la figura de Robinson Crusoe como héroe. Como hemos visto, en la novela dieciochesca el naufrago es el centro de toda la narración y a excepción de Friday (que por espacio de unas 50 páginas comparte el escenario de Crusoe), los personajes de la novela están

relegados a un papel en extremo secundario. En *Foe* Crusoe pierde su posición central y es él quien aparece “vivo” en tan sólo una cuarta parte de la novela.

En el libro de Defoe, Crusoe no se describe como poseedor de características físicas o mentales extraordinarias, sin embargo, la buena fortuna, su ingenio y tenacidad lo llevan a civilizar la isla y a conquistar a un hombre: “the Man Friday”. La falta de atributos especiales del náufrago lo transforma en una clase de héroe accesible para casi cualquier persona (de sexo masculino, por supuesto) que tenga la paciencia y el entusiasmo de Robinson. Defoe transmite a sus lectores la idea de que es posible ser un hombre exitoso en el “Nuevo Mundo” si se tiene la perseverancia necesaria; aunque la ayuda de la Providencia parece ser indispensable, pues es de gran apoyo en momentos cruciales. Un ejemplo de lo anterior puede encontrarse al momento en que Robinson descubre que puede sembrar cereales en su isla: “It was really the work of Providence as to me, that should order or appoint, that 10 or 12 Grains of corn should remain unspoiled, as if it had been dropt from Heaven”. (58)

En *Foe* se muestra en cambio un náufrago débil, un hombre común al que la fortuna no le ha favorecido, pues según su pensamiento: “‘If Providence were to match over all of us,’ said Crusoe, ‘who would be left to pick the cotton and cut the sugar cane? For the business of the world to prosper, Providence must sometimes wake and sometimes sleep, as lower creatures do’”(23). Este pasaje cargado de ironía por parte de Crusoe cuestiona los “camino misteriosos” en que trabaja la Providencia y la muestra como justificadora de la esclavitud en los campos de algodón y caña de azúcar. Crusoe no tiene la tenacidad y optimismo que caracterizan a su homónimo dieciochesco (la

narradora duda si alguna vez los tuvo, o simplemente el tiempo y las adversidades le hicieron perderlos); ni tampoco muestra interés alguno en una misión civilizadora. Una vez más, Coetzee (a través de Susan Barton) hace un comentario sobre la dificultad de la empresa colonizadora y cuestiona los devastadores cambios que experimenta un colono, quien se convierte en un “castaway”: un paria de la sociedad que sufre en el territorio conquistado al no poder adaptarse a éste, pero que tampoco es capaz de retornar al lugar de donde partió (en *Foe*, Cruso muere pocos días después de abandonar su isla).

Otra diferencia importante entre ambas versiones del mismo personaje radica en la ausencia del diario en el Cruso de Coetzee. En *Robinson Crusoe*, la sección “the journal” es de gran importancia para la descripción minuciosa de las actividades que realiza en la isla. Para el protagonista, su diario es un vínculo con el mundo civilizado y una señal de la esperanza (o tal vez certeza) de que su testimonio tiene relevancia y será leído en el futuro. Cuando Crusoe relata que: “I found pen, ink and paper, and I husbanded them to the utmost, and I shall shew, that while my ink lasted, I kept things very exact.”(48), muestra preocupación por la exactitud de su historia, como si supiera que finalmente será rescatado y al escribir su testimonio, será necesaria la precisión.

### **Friday**

En el personaje de Friday es quizá donde la reescritura muestra disparidades más significativas. La primera diferencia radica en el aspecto físico del personaje, el cual depende de su pertenencia racial. En *Robinson Crusoe*, Friday es un indígena del Caribe al que Crusoe describe en los siguientes términos:

A comely handsome fellow, perfectly well made; with straight strong limbs, not too large; tall and well shaped, and as I reckon, about twenty six years of age [...] he had all the sweetness and softness of an *European* in his countenance too [...] his hair was long and black, not curled like wool; his forehead very high, and large, and great vivacity and sparkling sharpness in his eyes. The colour of his skin was not quite black, but very tawny; and yet not of an ugly yellow nauseous tawny, as the *Brasilians*, and *Virginians* and other natives of *America* are; but a bright kind of a dun olive colour, that had in it something very agreeable; though not very easy to describe. His face was round and plump; his nose small, not flat like the Negroes, a very good mouth, thin lips, and his fine teeth well set, and white as Ivory.(148-149)

En este retrato de Friday, Robinson crea un contraste entre lo desagradable que le parecen los rasgos negroides y la belleza que encuentra en aquellos que encajan con sus valores occidentales. Crusoe describe a su sirviente como europeizado y es por ello que lo considera hermoso.

Coetzee, por su parte, hace de Friday un individuo muy distinto del que habla Robinson. A su llegada a la isla, Susan se encuentra con un personaje (que más tarde sabremos que es Friday) y lo describe de esta manera:

He was black: a Negro with head of fuzzy wool, naked save for a pair of rough drawers. I lifted myself and studied the flat face, the small dull eyes, the broad nose, the thick lips, the skin not black but a dark gray, dry as if coated with dust [...] he was a slight fellow, shorter than I.(5-6)

La reescritura invertida es evidente en este pasaje. En *Foe* Friday posee todas las características que a Crusoe le parecen en extremo desagradables. El escritor sudafricano crea un Friday negro de su propio continente. Con el cambio racial de Friday, Coetzee transporta la locación de la isla del Caribe a África y esto le permite que el cuestionamiento del imperialismo en general que permea toda la novela pueda ser leído como una crítica específica de la situación que vivía su país en aquel momento bajo el régimen del *apartheid*.

Tanto en *Robinson Crusoe* como en *Foe*, Friday es un personaje que no manifiesta deseo alguno por la libertad. Sin embargo, esta aparente similitud es en realidad otra diferencia, ya que en la novela de Defoe el sirviente tiene un agradecimiento tal hacia su amo por haber salvado su vida que, de acuerdo con Robinson, Friday mismo se impone el estado de subyugación:

At length he came close to me, and then he kneeled down again, kissed the ground, and laid his head upon the ground, and taking me by the foot, set my foot upon his head; this it seems was in token of swearing to be my slave for ever.(147)

En *Foe*, Friday carece de deseo de ser emancipado porque ha sido esclavo tanto tiempo que no comprende el concepto de libertad. Cuando Susan Barton intenta llevar a Friday a África para liberarlo, éste no entiende lo que sucede.

Susan explica a Mr. Foe que Friday ignora el concepto de libertad:

He [Friday] does not understand that I am leading him to freedom. He does not know what freedom is. Freedom is a word, less than a word, a noise, one of the multitude of noises I make when I open my mouth.(100)

Barton manifiesta que la causa de esto es por una parte que Friday nunca ha conocido el estado de libertad ya que pasó de ser esclavo en el barco de Cruso, a ser sirviente del náufrago y más tarde propiedad de Susan; y por otra, que Friday no comprende la palabra "libertad" porque para él, las palabras parecen ser ruido sin significado.

Otra de las diferencias fundamentales que aparecen entre uno y otro Friday es la mutilación de la lengua del sirviente de Cruso. La mayor adversidad con que se encuentra el protagonista de la novela dieciochesca es la falta de convivencia humana y, con ésta, la ausencia de lenguaje. En *Robinson Crusoe*, la llegada de Friday a la isla le supone a Cruso dos ventajas principales: por una parte la posibilidad de conversar con otro ser

humano, y por otra, una explotación más eficiente de los recursos de la isla. Ambas ventajas están directamente relacionadas entre sí, pues la lengua es el instrumento por excelencia para la colonización. Esta aseveración puede ejemplificarse con claridad al examinar las primeras palabras que enseña Robinson a Friday: "First I made him know his name should be Friday, which was the day I saved his life; I called him so for the memory of the time; I likewise taught him to say Master, and let him know, that was to be my name".(149) En esta oración se sintetiza la relación de subordinación que existe entre el uno y el otro. Por medio de las palabras, Crusoe hace de Friday su súbdito. El inglés establece una superioridad de rango con respecto al caribeño al darle un nombre que contiene un recordatorio de que Friday debe su vida a Robinson, su amo.

El naufrago relata el placer que le produce la comunicación con su ahora súbdito, la cual, cabe destacar, es bastante desequilibrada, ya que Crusoe le transmite a su sirviente idioma y costumbres, pero parece no tener aprendizaje alguno del "salvaje". Con gran alegría (como si estuviera abriendo sus regalos de navidad), el amo describe la sensación que le produce su nuevo sirviente:

I was greatly delighted with him, and made it my business to teach him every thing, that was proper to make him useful, handy and helpful; but especially to make him speak, understand me when I spake, and he was the aptest scholar that ever was, and particularly was so merry, so constantly diligent, and so pleased, when he could but understand me, or make me understand him, that it was very pleasant to me to talk to him; and know my life began to be so easy, that I began to my self, that could I but have been safe from more savages, I cared not, if I was never to remove from the place while I lived.(152)

Esta oración muestra la importancia que tiene para Crusoe el habla de su sirviente: por medio de ésta puede transmitirle sus órdenes y al mismo tiempo deleitarse en lo único que echaba de menos en su vida isleña, el lenguaje.

El Friday de Coetzee (de cuyo nombre no se menciona el origen) está físicamente mutilado de la lengua. Esto puede interpretarse de varias maneras distintas. Por una parte, podría tratarse de un intento de emancipación de Friday por parte del escritor sudafricano al no permitir que el personaje sea subyugado por medio del habla; y por otra, podría tratarse de la materialización de lo que en la obra de Defoe sólo está implícito.

A continuación detallo las posibles interpretaciones de lo que sucede con Friday que, a pesar de parecer contrarias unas de otras, todas están sugeridas en la novela. Podría decirse que Coetzee da un giro de 180 grados a la representación de Friday al despojarlo del órgano del habla y de la agudeza y sed de aprendizaje que tiene el caribeño. El Friday con que se encuentra Susan a su llegada a la isla no puede responder cuando se le habla y entiende una exigua lista de términos. Susan lo narra de esta forma: “How many words of English does Friday know?” I asked. “As many as he needs’,” replied Cruso. “This is not England, we have no need of a great stock of words”(21). Cruso hace ver a Barton lo innecesaria que resulta la enseñanza de vocabulario a Friday.

La ausencia de lengua en Friday presenta un gran ironía si se toma en cuenta que en *Robinson Crusoe*, el habla de un ser humano es lo que más extraña Crusoe de la civilización, como puede observarse en esta oración:

he spoke some words to me, and though I could not understand them, yet I thought they were pleasant to hear, for they were the first sound of a Man’s voice, that I had heard, *my own excepted*, for above twenty five years. (147)

Mientras que en la obra canónica inglesa el protagonista explica con gran insistencia su deseo de escuchar sonidos humanos (pues las palabras de su loro Polly le parecen un simple remedo de humanidad) y su ansia por ser comprendido por otro ser de su misma especie, en *Foe* el sirviente mudo y el amo que no parece deleitarse en el lenguaje (que no se preocupa por dejar al mundo el legado de su diario) resultan una burla del anhelante Robinson Crusoe y el parlanchín Friday.

Por otra parte, la carencia de lengua imposibilita la completa colonización del africano. Gracias a su mutilación, Friday nunca es realmente colonizado, ya que nunca aprende el idioma del colonizador; aunque se subyugue de cierta forma al obedecer órdenes simples de Cruso y Susan, no es sometido por completo al no imitar ni el idioma ni las costumbres “civilizadas”. Por medio de su silencio, Friday se niega a relatar su historia. Esto es un acto de rebelión contra los europeos (Susan Barton, Mr. Foe y los posibles lectores del relato de Susan) que se empeñan en conocer el pasado de Friday y los eventos que lo llevaron a perder la lengua. Se opone a ser “contaminado” por la cultura de la metrópoli y sus recursos para esto son su incapacidad de habla y su aparente falta de inteligencia.

Como mencioné anteriormente, la mutilación de Friday puede interpretarse también de la manera opuesta. La ausencia física del órgano del habla del sirviente (y que en muchas ocasiones se sugiere que pudo haber sido cortada por el mismo Cruso) es una manera de plasmar de forma física lo que sucede metafóricamente entre Friday y Crusoe en la novela inglesa. En *Robinson Crusoe*, el amo elimina la lengua original de Friday (lengua con la connotación de lenguaje) y le impone una nueva; en *Foe* la lengua se suprime

también, pero en este caso de manera literal, ya que la lengua que hace falta a Friday es el músculo que permite llevar a cabo el acto del habla. Por medio de la eliminación de la lengua, Coetzee sintetiza la historia de los pueblos negros en su continente. El silencio de Friday parece decir: a causa del racismo ancestral y la opresión de los europeos hacia las demás culturas, éstos no son (ni serán) capaces de entender a los pueblos que han colonizado.

La amputación de la lengua podría tener también otra lectura. Susan Barton considera horrorizada la posibilidad de que la falta de lengua represente una mutilación sexual: "From that night on [cuando descubrió la falta de lengua] I had continually to fear that evidence of a yet more hideous mutilation might be thrust upon my sight"(119). Para Barton, la falta de lenguaje es símbolo de castración. El lenguaje representa poder, lo cual convierte a la lengua en un emblema fálico y la carencia de lengua se lee como la pérdida de este poder. Si, como lo supone Susan, la lengua de Friday fue cortada por Cruso, este hecho significaría que sí hubo subyugación de Friday por Cruso. De esta forma, la mutilación de la lengua se convierte en un símbolo de la castración cultural (y también sexual) que ha sufrido la población negra del continente africano a manos de los europeos.

Otra posible interpretación de la falta de lengua radica en que la educación (que se obtiene por medio del habla en primera instancia), se ha visto a lo largo de la historia como una herramienta de rebelión. Por lo tanto, desde una mentalidad colonizadora, la ignorancia de Friday resulta más conveniente, ya que se pueden tomar decisiones en su nombre sin consultarle su opinión. Es factible también que Coetzee ironice sobre cómo los colonizadores en muchas ocasiones han considerado una actividad infructuosa

proveer de conocimientos a un “salvaje” ya que, tal como lo ve Crusoe, Friday (al igual que un animal doméstico) sólo necesita conocer y obedecer órdenes simples y prácticas.

### **El adiós a la isla**

La manera en que Crusoe y Crusoe abandonan la isla que fue su hogar durante largos años es también muy distinta. El personaje de Defoe asume un papel activo en este acontecimiento: rescata a la tripulación de un barco amotinado, ayuda a su capitán a recuperar el mando y, a cambio, pide que se le transporte de nuevo a Inglaterra. Sube en el barco por voluntad propia y (por supuesto) no olvida llevar consigo sus posesiones materiales:

When I took leave of this island, I carried on board for reliques, the great goat's-skin-cap I had made, my umbrella, and my parrot; also I forgot not to take the money I formerly mentioned, which had lain by me so long useless, that it was gone rusty, or tarnished, and could hardly pass for silver, till it had been a little rubbed, and handled; as also the Money I found in the Wreck of the *Spanish* ship.(200)

Una vez más se presenta a un náufrago con poder de decisión, que toma control sobre su vida y aprovecha las oportunidades que se le presentan a cada momento. No muestra conflicto alguno por separarse de un sitio que habitó durante veintiocho años. El náufrago de *Foe*, por su parte, es llevado en contra de su escasa voluntad (que ha sido diezmada por la enfermedad):

Of the arrival of strangers in his kingdom Crusoe had his first intimation when three seamen lifted him from his bed into a litter and proceeded to bear him down the path to the shore; and even then he likely thought it all a dream. But when he was hoisted aboard the *Hobart*, and smelled the tar, and heard the creak of timbers, he came to himself and fought so hard to be free that it took strong men to master him and convey him below.(39)

Abordar el barco en *Foe* no es en absoluto glorioso ni motivo de orgullo como sucede en la novela inglesa. Mientras que Robinson mantiene su figura de autoridad ante la llegada de los extranjeros (ya que es sin duda un conquistador y considera que la isla le pertenece), Crusoe no tiene otro remedio que ceder ante la voluntad de otros. En este pasaje, Coetzee muestra un escenario no idealizado (pero sí frecuente) de la empresa colonizadora. Durante el periodo de expansión territorial europea, en numerosas ocasiones los colonos fallaban en su intento de subyugar a la naturaleza y a los habitantes del lugar, y desde la metrópoli se enviaban comandos de "rescate" que (muchas veces en contra de la voluntad del primer colono) lo relevaban de su cargo<sup>15</sup>.

### **Roxana y Amy**

A continuación abordo la presencia de otros dos personajes de la invención de Daniel Defoe que aparecen en la novela de Coetzee: la niña que afirma ser hija de Susan Barton y la sirvienta de la casa de Mr. Foe. En la segunda sección de *Foe*, la protagonista es visitada por un personaje que alega ser su hija y dice llamarse de la misma manera:

"My name is Susan Barton," she whispered; by which I knew I was conversing with a madwoman. [...] "And what may your business be with me?" "Do you not know?" said she, in a voice so low I could barely hear — "Do you not know whose child I am?" "I have never set eyes on you in my life," said I. "Whose child are you?"(73)

Barton se encuentra confundida ante la presencia de esta criatura a quien no reconoce como su hija perdida. Al principio supone que se trata de una

---

<sup>15</sup> Este fenómeno de la empresa colonizadora se ve retratado de forma muy clara en *Heart of Darkness*, ya que Kurtz falla en su misión y Marlowe debe ir a "rescatarlo" de su error y del mundo salvaje en que está envuelto.

asistente de Mr. Foe que ha sido enviada para obligarla a abandonar el estudio del escritor, más tarde se convence de que es un personaje creado por éste. Tanto la supuesta hija como la sirvienta que la acompaña son personajes de *Roxana*, la última de las novelas de Defoe. En esta obra, Roxana (cuyo nombre original es Susan) abandona a sus hijos por no poder mantenerlos; paulatinamente la mujer se transforma en prostituta, utiliza su cuerpo para obtener bienes materiales. En los últimos años de su vida se siente abrumada por la culpa y decide conocer el paradero de sus vástagos, pero se niega a mostrar su identidad por la vergüenza que le provoca su oficio. Una de sus hijas, de nombre igual al de su madre, está convencida de haber descubierto la identidad de su progenitora y comienza a perseguirla para forzarla a revelar su parentesco.

La introducción de estos dos personajes de *Roxana* en *Foe* parecería sugerir que Susan Barton se relaciona con la protagonista de la novela de Defoe de la misma manera en que Friday y Cruso lo hacen con los personajes de *Robinson Crusoe*. Una vez más la reescritura transformadora se hace presente en la novela de Coetzee: Susan rechaza su relación con la prostituta Roxana al asegurar a Mr. Foe que las mujeres no se deshacen de sus hijos de esa manera:

Do you think women drop children and forget them as snakes lay eggs? Only a man could entertain such a fancy. [...] Why send a child in an old woman's clothes, a child with a round face and a little O of a mouth and a story of a lost mother? She is more your daughter than she ever was mine.(75)

Barton descarta así todo vínculo con el personaje de Defoe y critica la manera errónea en que el autor (y los escritores del siglo XVIII en general) construye a sus personajes femeninos, afectado por su mentalidad masculina. Bajo el

mismo patrón de pensamiento, Barton le dice a su hija: “You are father-born. You have no mother”(91). Sobre este pasaje, Teresa Dovey afirma:

Rejecting this girl, Susan Barton is rejecting the script that has been given to women by men writers, a particularly negative script in this case, for Roxana exemplifies the worst aspects of capitalistic enterprise and individualism: she turns her own body into an item of exchange, and makes her fortune out of duplicitous relationships with men, having abandoned her children on the doorstep of an unwitting sister-in-law [...] It is a script of a woman’s treachery and betrayal of her own kind, of the daughter and the maid, and Susan Barton’s disavowal of this daughter must be read as a positive strategy on the part of women writers.<sup>16</sup>

De acuerdo con Dovey, la negación de Susan Barton sobre la maternidad de la niña es un rasgo de feminismo en la novela de Coetzee, ya que la protagonista de *Foe* no desea ser identificada con los personajes canónicos femeninos que son producto de la imaginación masculina y que distan de reflejar el pensamiento de las mujeres. Coetzee muestra, entonces, la incapacidad de los autores patriarcales para representar al otro, que en este caso es la mujer. El autor sudafricano se muestra consciente de la necesidad de desarrollar de forma más completa y desde una visión más amplia la psicología de los personajes femeninos en la ficción y en *Foe* es notoria esta consciencia.

### **Los finales**

El final de la novela de Coetzee, como ya se había señalado al principio de este capítulo, es muy distinto del que escribiera Defoe para su obra en 1719. En *Robinson Crusoe*, el narrador anuncia un “probable” nuevo episodio en donde relatará “some very surprizing Incidents in some new Adventures of [his] own, for ten Years more” (219-220). Mientras que la conclusión de Coetzee deja la historia abierta, Defoe atrapa a sus lectores con el anuncio de una

---

<sup>16</sup> Teresa Dovey, *Op. cit.*, p. 395

secuela: la versión dieciochesca de la tan socorrida frase moderna cinematográfica y televisiva: “To be continued...”.

En *Foe*, el cambio de tiempo (el narrador utiliza el presente en vez del pretérito) es sólo el primer indicio de variación de esta última parte. El verdadero cambio se aprecia en la voz narrativa: ya no es Susan Barton quien relata la historia, sino un desconocido que observa la habitación de Mr. Foe, tal y cómo quedó en el capítulo anterior. El desconocido pareciera ser quien rescata la historia de Barton del estudio de Mr. Foe y decide darla a conocer. En las últimas líneas de la novela, este narrador explica que el lugar “[which] is not a place of words [...] is the home of Friday”(157). El desconocido deja un final abierto a la interpretación de los lectores. Se ignora si la voz narrativa del final es masculina o femenina; es otra decisión que deben tomar los lectores.

El final que da Coetzee a su novela muestra un rasgo distintivo de poscolonialidad, ya que despoja al narrador de autoridad al finalizar su relato con una escena ambigua. Desplaza la autoridad al lector, quien tiene la labor de dar la interpretación que mejor le convenga. Defoe, por su parte (como era la usanza de la época) conserva su poder como autor al dar a entender al público que la única forma de saber lo que aconteció al personaje después es leyendo lo que éste tiene para contarles en el siguiente volumen.

## FINIS

A manera de conclusión considero importante destacar que la obra de Defoe continúa despertando reacciones de todo tipo entre sus lectores. Las reinterpretaciones, ya sea en forma de adaptaciones que celebren una vez más la figura de Robinson, o bien las reescrituras como la de Coetzee que cuestionan la universalidad de este tipo de obras clásicas y las consecuencias que su lectura y asimilación tienen para los lectores alrededor del mundo, siguen apareciendo y me atrevo a decir que lo seguirán haciendo por mucho tiempo.

Escritores de diferentes naciones e incluso de opiniones profundamente dispares han reconocido en *Robinson Crusoe* una de las obras más memorables de la literatura universal. John Moore explica que :

In 1762 Rousseau made *Crusoe* the only text book for the ideal education of his *Émile*, and some years later a friend who visited Rousseau in Paris found that it was one of the two books in his library. Rousseau's bitter opponent, Dr. Johnson was one of *Crusoe's* warmest admirers, and the same Coleridge who professed to reject Johnson's literary criticism was profoundly impressed by Johnson's beloved *Crusoe*, and Coleridge severe critic Hazlitt named Defoe as the model of simple English prose.<sup>1</sup>

Las razones por las que Rousseau consideraba *Robinson Crusoe* como el texto ideal para la educación de un joven se relacionaban con el pragmatismo que hay en esta obra. Johnson admiraba la capacidad que tiene la obra de Defoe de cautivar a sus lectores hasta la última página. Coleridge veía en *Crusoe* un representante de la humanidad entera, estaba convencido de que cualquier lector podía identificarse con aquel personaje por carecer éste de atributos extraordinarios.

---

<sup>1</sup> John Moore, *Op. Cit.*, p. 343

Aunque entre los lectores modernos difícilmente se podría encontrar la clase de visión de lo universal que planteaba Coleridge, ya que la modernidad cuestiona y la posmodernidad niega la existencia de la universalidad y la posibilidad de plasmar valores universales en una obra, existe una cualidad peculiar en la obra cumbre de Defoe que no permite que se le olvide. Es una novela para leerse más de una vez y encontrar en cada lectura nuevas características admirables o reprochables. Considero que sería una labor interesante para futuras investigaciones encontrar las razones por las que la lectura de *Robinson Crusoe* motiva toda clase de respuestas (pero nunca indiferencia) entre sus lectores.

Desde el plano personal, quiero hacer un comentario sobre las diferentes respuestas que puede producir *Robinson Crusoe* inclusive en un mismo lector. En mi infancia tuve un primer acercamiento a *Robinson Crusoe*. Mis padres me contaban la historia de un náufrago que construye toda una civilización en una pequeña isla desierta. Unos años más tarde leí la obra y la encontré fascinante; me identificaba con el protagonista y me imaginaba sola en una isla, con la creencia de que podría tener el mismo éxito de Robinson con el dominio de la naturaleza. En esos años mi lectura se concentraba sólo en la trama de la novela y no cuestionaba el egocentrismo del personaje ni el desprecio que muestra hacia los demás pueblos. En realidad, nunca se me ocurrió pensar que Robinson era un hombre europeo y que debía serlo para que funcionara la obra.

Tiempo después, ya en la universidad, en uno de los cursos releí la novela y la encontré terrible. Ahora con un panorama un tanto más amplio sobre Inglaterra, la conquista del mundo y el pensamiento imperialista, Crusoe

me pareció un tipo antipático, misógino y racista. Más tarde, releí la obra de Coetzee (unos meses antes había hecho una primera lectura que no causó una gran impresión en mí pues había olvidado ya muchos detalles de *Robinson Crusoe*) y encontré asombrosa la manera en que Coetzee transforma la novela dieciochesca y desprovee a Cruso(e) de toda gloria. Me pareció sorprendente la forma en que se cuestiona la misoginia de Defoe (y de la sociedad que le rodeaba) por medio de un cambio de voz narrativa, al ser una mujer y no el náufrago inglés quien narra la historia (primero al escritor Mr. Foe y luego a los lectores de *Foe*). Friday resulta un personaje muy distinto al “alegre sirviente” de Robinson Crusoe. Coetzee muestra el lado grotesco del proceso colonial que Defoe intentaba difundir en su momento. Estas lecturas motivaron en mí un deseo de escribir una vez más sobre Robinson Crusoe, en una comparación con la obra de Coetzee, quien da voz (y presencia) a los personajes femeninos que carecen de importancia en *Robinson Crusoe*.

La comparación entre ambas obras es inmediata; sin embargo, lo que resulta fascinante al realizar una lectura más cuidadosa de *Foe* es descubrir que hay mucho más en esta obra que una reescritura de *Robinson Crusoe*. La breve novela de Coetzee encierra una gran complejidad. No sólo existe la intertextualidad más evidente con la obra más famosa de Defoe, sino también con *Roxana*, que en muchos sentidos es una obra paralela a *Robinson Crusoe*, ya que es la última novela de Defoe y es la historia de una mujer que se esfuerza por triunfar haciendo uso de los elementos que la rodean, al igual que Crusoe hace en su isla.

El escritor sudafricano revisa las relaciones que existen entre la metrópoli y la periferia. A través de *Robinson Crusoe* (y muchas otras obras del

canon occidental) se puede tener acceso a la visión que tienen los que se sienten situados en el centro con respecto a los otros. Como escritor perteneciente a la periferia del imperio, Coetzee decide presentar esta relación centro-periferia desde una perspectiva descentralizada por medio de la voz de una narradora que por ser mujer, madre soltera y exnáufraga, se encuentra en la periferia de la sociedad.

*Foe* cuestiona las convenciones paradigmáticas de la novela europea. En esta novela puede encontrarse una preocupación por la voz narrativa, por la relación que existe entre el tipo de narrador y el relato que produce. Coetzee apunta al hecho de que un mismo acontecimiento puede narrarse de forma muy distinta según la mente que lo interprete y la voz que lo transmita. Parece recordarnos con su novela que la interpretación transforma por completo la noción de realidad de cada individuo.

Finalmente, *Foe* es una suerte de homenaje (si bien lleno de cuestionamientos y crítica) a la obra de Daniel Defoe. La novela de Coetzee actualiza el tema de la expansión territorial del imperialismo y al personaje de Robinson Crusoe con una perspectiva del siglo veinte y desde la voz de un escritor sudafricano que retoma la famosa historia del náufrago inglés para convertirla en un relato, como ya hemos visto, muy distinto al dieciochesco.

## Bibliografía:

1. Ashcroft, Bill, Gareth Griffiths y Helen Tiffin, 1989. *The Empire Writes Back. Theory and Practice in Post-colonial Literatures*. Londres/ Nueva York: Routledge.
2. ———, 2000. *Postcolonial Studies: The Key Concepts*. Londres/ Nueva York: Routledge.
3. Attwell, David, 1993. *J. M. Coetzee: South Africa and the Politics of Writing*. Berkeley: University of California Press.
4. Bishop, G Scott, 1990. “J.M Coetzee’s *Foe*: A culmination and a solution to a problem of white identity”. En: *World Literature Today*, invierno, vol.64, núm. 1, pp. 54 – 60.
5. Bertaux, Pierre. 2004. *Africa: Desde la prehistoria hasta los estados actuales*. México: Siglo veintiuno editores.
6. Coetzee, J.M. 1986. *Foe*. Nueva York: Penguin books.
7. ———, 1996. *Giving Offense: Essays on Censorship*. Chicago: University of Chicago Press.
8. ———, 1997. *Boyhood: Scenes from Provincial Life*. Nueva York: Penguin Books.
9. ———, 2001. *Stranger Shores: Literary Essays (1986-1999)*. Nueva York: Viking.
10. Defoe, Daniel.1994. *Robinson Crusoe. An Authoritative Text, Contexts, Criticism*. Ed. Michael Shinagel. Nueva York: Norton Critical Edition.
11. ———.1996. *Roxana or the Fortunate Mistress*, Editado y con introducción y notas de John Mullan. Oxford: Oxford University Press
12. Dovey, Teresa, 1988. *The Novels of J.M. Coetzee*. Ciudad de El Cabo: Paper Books.
13. Gauthier, Marni, Junio 1997. “The Intersection of the Postmodern and the Postcolonial in J.M. Coetzee’s *Foe*.” *English Language Notes* 34, nº 4, p. 52-71
14. Hutcheon, Linda, 1988. “Historiographic Metafiction”. *A Poetics of Postmodernism: History, Theory, Fiction*. Londres: Routledge.
15. Korang, Kwaku Larbi y Stephen Slemon “Post-colonialism and language”. *Writing in Africa*. 1997. Ed. Mpalive-Hangson Msiska y Paul Hyland. Harlow: Addison Wesley Longman Ltd.

16. Loomba, Annia, 1998. *Colonialism/Postcolonialism*. Londres/Nueva York: Routledge.
17. Moore, John Robert. 1958. *Daniel Defoe, Citizen of the Modern World*. Chicago: The University of Chicago Press.
18. Pimentel, Luz Aurora. 2002. *El relato en perspectiva*. México: UNAM/Siglo veintiuno editores.
19. Reyes Nevares, Salvador, 1985. "Robinsón al natural". *Aventuras de Robinsón Crusoe*. México: Porrúa.
20. Said, Edward, 1993. *Culture and Imperialism*, Londres: Chatto & Windus.
21. Sanders, Andrew, 2000. *The Short Oxford History of English Literature*. Nueva York: Oxford University Press.
22. Starr, G.A.. *Defoe and Casuistry*. 1971, Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press.
23. Tiffin, Helen. "Post-colonial Literatures and Counter-discourse". *The Postcolonial Studies Reader*. 1995. Ed. Bill Ashcroft, Gareth Griffiths y Helen Tiffin. Nueva York: Routledge.
24. Walcott, Derek. 1965. *The Castaway and Other Poems*. Londres: Cape.
25. Watt, Ian. 2001. *The Rise of the Novel*. Berkeley/Los Angeles: University of California Press.

**Internet:**

<http://www.poscolonialweb.org/sa/safricaov.html>

<http://www.southafrica-travel.net/history.html>

<http://nobelprize.org/literature/laureates/2003/coetzee-lecture-e.html>

Stuart Sim. "The Life and Surprising Adventures of Robinson Crusoe." The Literary Encyclopedia. University of Sunderland 18 Jun. 2002. The Literary Dictionary Company. 9 November 2005.

<<http://www.litencyc.com/php/sworks.php?rec=true&UID=351>>